

## CRITERIOS POR LA ELABORACIÓN DE RECENSIONES

ACTUALIDAD BIBLIOGRÁFICA pretende contribuir subsidiariamente a la investigación teológica, acercando al lector a los estudios más recientes y significativos publicados en relación a todos los campos científicos que estructuran nuestra investigación en tanto que Ateneo Universitario. La amplitud de los estudios que nos configuran implica un trabajo de coordinación entre profesores de muy diversas disciplinas, pero no sólo eso, sino que pide de ellos un estilo de recensión comprensible no sólo por el investigador especialista, sino por cualquier profesor de otra área de estudios. Qué gran servicio, por ejemplo, puede suponer para un arqueólogo una recensión de una obra teológica determinada, donde la terminología le sea asequible. El registro de las recensiones debe ser, por tanto, de alta divulgación y no de alta especialización.

Las normas de presentación de los originales por parte de los autores de las recensiones, serán las del LIBRO DE ESTILO de sus facultades. Estamos al atendido de que salga el libro de estilo de la AUSP, y nos adaptaremos a él en su momento. Las colaboraciones podrán realizarse en dos formatos: RECENSIÓN (8000-10000 caracteres) y NOTA BIBLIOGRÁFICA (2000-3000 caracteres). Los caracteres se cuentan incluyendo espacios.

El contenido de las recensiones debe moverse siempre dentro de una triple consideración, a fin de combinar el rigor, la elegancia y la capacidad para suscitar interés. El contenido de toda recensión debe permitir al lector hacerse cargo del contenido (1), darse cuenta de los puntos débiles sin captar en ningún momento por parte del recensionador ninguna falta de elegancia en el estilo y prudencia en la crítica (2) y finalmente debe cuidarse mucho la finalización de la recensión para que las frases finales reflejen al máximo la potencialidad de la obra recensionada (3).

En cuanto al recensionamiento de los diversos tipos de obras, y para garantizar una arquitectura armónica de la revista, podrían apuntarse algunos criterios:

### 1. MONOGRAFÍAS

- a. Cuando los autores sean desconocidos conviene dar algún apunte biográfico, en el caso de tesis quizás indicativo el nombre del director y su campo de investigación.
- b. Situación del libro en el conjunto de la obra del autor y en el contexto de las obras de similar temática.
- c. Tesis de la monografía, método seguido en la argumentación y sumario del contenido.
- d. Valoración de la solidez del contenido. Aspectos críticos: digresiones, repeticiones, contenido no vinculado a la tesis... Es importante limitarse

a una valoración crítica de la monografía, no del tema tratado por ella. No se espera el posicionamiento personal del recensionador.

- e. Valoración de la solidez formal: estilo, citas... sin caer en la trampa de una corrección estilística u ortográfica de detalle.

## 2. EDICIONES DE OBRAS CLÁSICAS

- a. Debe valorarse particularmente la responsabilidad del editor y la calidad de su trabajo, ya que estamos ante una fuente de la que dependerá la investigación teológica futura. Es necesario poner de relieve los criterios seguidos para fijar el texto y verificar su implementación.
- b. También hay que situar el valor de esta edición crítica en el contexto del debate científico actual.

## 3. MANUALES

- a. El recensionador debe adoptar la perspectiva de los alumnos que los utilizarán. Es imprescindible una crítica de su didáctica (extensión, presentación, pertinencia del contenido, recursos pedagógicos...).

## 4. OBRAS COLECTIVAS: ACTOS DE CONGRESOS, DICCIONARIOS...

- a. No podremos realizar, obviamente, una reseña de cada artículo, conferencia..., su calidad estará en función de diferentes autores, pero si se puede valorar el propósito de la obra, como se ha llevado a cabo, las proporciones de cada campo de estudio, así como su disposición.

Estos criterios, que serían fácilmente ampliables, son tan sólo una recomendación. Cada autor, como especialista del campo en el que recensiona, tendrá su metodología crítica y cuenta con plena libertad. Estamos ciertos que serán superados con mucho, sólo querríamos establecer unos mínimos para que la revista se configure de forma equilibrada y sea capaz de generar en los lectores un esquema estable. Sólo así se irá equilibrando la balanza entre lo que el lector espera de la revista y ésta le va ofreciendo número tras número, hasta llegar a la confianza intuitiva, que frese la complicidad lector-escritores, y que es la clave del éxito de una publicación.